

# LA CONFUSIÓN DEL DIOS CRISTIANO: VIDAS EJEMPLARES DE PADRES APÓSTATAS EN LOS SIGLOS XVI Y XVII

Maria José Vega

Profesora Titular de Filología Española. Universidad Bellaterra. Barcelona

*Si hay en la Europa moderna biografías que merezcan llamarse ejemplares son quizá las de las vidas escindidas entre varias lealtades religiosas, ya sean simultáneas o sucesivas, abiertas u ocultas. Son tal vez doblemente ejemplares si unen la experiencia del desarraigo y la aculturación. Ahora bien, los textos que narran esas vidas son, a su vez, artefactos complejos que no se limitan a referirse al mundo, sino que lo construyen o intervienen en él, y acusan, por tanto, las tensiones de su propia servidumbre religiosa y política. Supóngase, por otra parte, que la verdad es un efecto textual, y que, aunque conocemos las vidas que nos han sido contadas, el hecho mismo de contarlas las traduce a la compleja sintaxis de la narración, que no sólo las hace inteligibles, o las presenta como si lo fueran, sino que les confiere el orden, la unidad y la progresión de la escritura. Estas páginas tratan de las vidas de dos apóstatas ejemplares, o, más particularmente aún, de los textos que dejan entrever dos vidas escindidas e inversas que se cruzan definitivamente el 18 de octubre de 1633. La primera es la vida de Julián Nakawa, del que habla un texto latino y falsamente biográfico publicado por los jesuitas en Macao en 1590. La segunda es la vida aún más ejemplar del padre Cristóbal Ferreira, que fue varias veces converso, que se inscribió en un templo budista con el nombre de Sawano Chuan o Casa de la Fidelidad y que escribió una sucinta demostración de la falsedad e impostura del cristianismo. Ambas vidas están ordenadas alrededor de la experiencia compleja de la aculturación y del cambio de fe: son historias de la historia de la identidad.*



## PRIMER FRAGMENTO: EL VIAJE TRIUNFAL DE JULIÁN NAKAWA

En 1582, cuatro jóvenes japoneses emprendieron un largo viaje hacia Europa. Se llamaban Mancio Ito, Miguel Chijiwa, Martín Hara y Julián Nakawa. Eran cristianos y no habían cumplido aún los veinte años. Sabían portugués, castellano, italiano y latín y habían sido educados por los jesuitas

para asombrar al mundo. Una obra latina que se publicó en las prensas de Macao en 1590, el *De missione legatorum*, se presenta a los lectores como una especie de diario de viaje de los cuatro adolescentes o como una suerte de autobiografía cuádruple que estuviera organizada mediante una sucesión de coloquios en los que comentan sus impresiones de Europa. El largo viaje de los cuatro legados